

# El Hogar Hebreo:

## Un pequeño Santuario

Con la destrucción del Segundo Templo en Jerusalem en el año 70 E.C., el foco de la vida religiosa y ritual judía tuvo que cambiar. El hogar judío vino a ser el centro del judaísmo. Pero este pequeño santuario - este mikdash ma'at - no es un museo de rituales y ceremonias reliquias. Es el hogar el lugar donde se expresan y se satisfacen necesidades humanas básicas. Según el paradigma judío, el hogar es la primera fuente de identidad y educación, así como de afecto, reconocimiento y realización sexual. Este artículo introduce algunas de las ideas fundamentales en acción, o mitzvót, que los judíos tradicionalmente han considerado esenciales para convertir un hogar en un pequeño santuario: paz, hospitalidad, belleza, y la mezuzáh.

### Paz en el hogar

Una de las razones primarias para añadir a la vida de familia una dimensión judía consistente es crear oportunidades para compartir momentos de paz. El nombre hebreo para el objetivo de un "hogar pacífico" es shalom báyit.

En estos tiempos, la paz y armonía familiar son la provincia de los psicólogos y consejeros, quienes prescriben regularmente que las parejas y familias bajo tensión hagan citas para compartir un tiempo de relajamiento, para hablar, hasta para divertirse. Además, toda clase de expertos han escrito sobre la importancia de los rituales para los niños. Las rutinas matutinas y vespertinas, celebraciones de festividades anuales - son maneras poderosas y positivas de fundamentar y reasegurar a los niños sobre la predecible del mundo y su lugar en él. Como máximo, el compartir la vida familiar el estilo judío es una técnica para hacer la paz.

La tradición judía siempre ha sido bien explícita sobre los deberes y obligaciones de la vida familiar. Estos no están supuestos a imponer un orden externo sobre los individuos y las familias, sino más bien son una guía para crear un shalom báyit. Las leyes judías sobre asuntos familiares entran en gran detalle y se extienden a los aspectos más íntimos de la vida. En asuntos de sexualidad, por ejemplo, los rabinos codificaron los deberes de la mujer, dejando claro que las esposas pueden esperar que se satisfagan sus necesidades sexuales, y que los esposos no pueden exigir atenciones físicas de esposas que no desean. La

violencia familiar de cualquier clase se condena en las fuentes tradicionales. Ciertamente, muchos de los rabinos hasta desaprubaban el pegar a los hijos como disciplina.

El llamado bíblico a honrar a los padres, kibúd av ve'em, se elaboró en una red de obligaciones intergeneracionales. Aunque es deber de un hijo portarse respetuosamente con los mayores, los padres son responsables de educar a sus hijos, y no solamente en asuntos religiosos. Por ejemplo, el Talmud le dice a los padres que deben enseñar a los hijos a nadar así como a leer.

El sábado o Shabát siempre ha sido y continúa siendo la piedra angular principal de la paz familiar. Crear una tranquila isla de tiempo - apagar la televisión y atenderse unos a otros - no es simplemente una bonita tradición familiar. En realidad puede prevenir el prejuicio de la rutina cansadora de la semana. Puede sanar heridas que ni siquiera se veían.

La paz de la casa es la salud de la casa. Tradicionalmente, en Yom Kippur, el Día de la Expiación, los miembros de la familia se vuelven unos a otros y se piden perdón por sus palabras hirientes y acciones descuidadas del año previo. Hoy día, el concepto de shalom báyit puede extenderse para incluir apoyo a la terapia familiar y otras formas de consejería siempre que se necesite.

Sin embargo, el concepto de paz familiar o shalom báyit no es el mismo de la pax latina, de la cual deriva la "paz" española. Paz significa "tranquilo". Shalom viene de la raíz shalém que significa "completo" o "sano". Shalom báyit no es un hogar tranquilo, sino un hogar sano. La risa y las tonterías son indicadores bastante buenos de armonía familiar. Con muy pocas excepciones, la meta de las observancias judías es abrir a las personas a la experiencia de gozo - en hebreo, simjá. En una familia, se recibe el shabát con un "cheer" fuerte: "Dame una S. Dame una H. Dame una A. Dame una B. Dame una A. Dame una T." ¡"SHABAT"!

## Hospitalidad

En cada vecindario hay una casa donde los niños saben que siempre son bienvenidos para jugar. Estas son familias donde parece que siempre hay un caucho preparado para un visitante de fuera del pueblo. Y estos son hogares donde nunca falta un huésped a la mesa en viernes de noche. Los niños que se

criaron en estos hogares aprendieron los desafiantes placeres de servir y compartir y los goces de ofrecer hospitalidad.

Para los judíos, la hospitalidad no es simplemente un asunto de buenos modales; es una institución moral. El judaísmo define la hospitalidad como una obligación sagrada; es la mitzváh llamada hajnasát orjím, literalmente, "traer huéspedes adentro". El patriarca Abraham es el ejemplo bíblico de hospitalidad; se dice que mantenía su carpa abierta por todos los cuatro lados para que los extraños siempre supieran que eran bienvenidos. En el desierto, por supuesto, el ofrecer agua, comida y un lugar para dormir podía ser un acto salvador de una vida.

En la Edad Media, las comunidades judías tenían asociaciones caritativas que proveían comidas y alojamiento para los viajeros judíos que no eran bienvenidos, si no en peligro, en el mundo no-judío. De igual manera, se consideraba un honor especial proveer una cama y comida para los eruditos que estudiaban en una Yeshivá, una academia de enseñanza judía.

En las comunidades pequeñas y los guetos cerrados del pasado, todo el mundo sabía con cuales familias se podía contar para hacerle lugar a un huésped más, y estas personas se consideraban dignas de alabanza y santas. Hay una rica literatura folklórica sobre paisanos pobres que, porque proveían alojamiento y un bocado de pan a un extranjero, fueron recompensados con gran riqueza. Al profeta Eliyah, el legendario precursor del Mesías, a menudo se le pinta como un limosnero en busca de una comida, un lugar para dormir, probando la moralidad práctica de los judíos con quienes se encuentra.

Hoy día la hospitalidad tiende a ser la obra de instituciones. Hay organizaciones judías que proveen ayuda a los recién llegados al pueblo, a inmigrantes soviéticos y a estudiantes de colegio. Sin embargo todavía hay muchas oportunidades para los individuos de realizar la mitzváh de hospitalidad para extraños. Por ejemplo, hacer labor de voluntario en un refugio para de ambulantes puede verse como una extensión del hajmasát orjim - como puede ser ayudar a una familia judía a establecerse, o invitar a estudiantes de un colegio o una universidad vecina para una cena de viernes en la noche o un séder Pésaj.

## Belleza y Santidad

La decoración del hogar es parte de todas las culturas humanas. Pero la tendencia del judaísmo de minimizar la diferencia entre lo sagrado y lo secular, y su definición del hogar como un lugar santo sugiere un conjunto especial de consideraciones estéticas. Desplegar arte judío en un hogar u oficina es un acto de identificación y conexión. Comprar objetos rituales y piezas de arte puede ser una manera de explorar la identidad judía, una manera de decidir cómo expresar la judeidad en términos concretos.

Hay una larga tradición de arte judío. Basada tanto en la costumbre como en la tradición religiosa. Según el principio rabínico de hidúr mitzváh, , cuando se necesita un objeto físico para cumplir una mitzváh o mandamiento, el objeto debe hacerse lo más hermoso posible. Así aunque está perfectamente bien ofrecer una bendición sobre el vino en un vaso de papel, es aún mejor usar una hermosa copa creada especialmente para ese propósito. A través de los siglos, los artistas y artesanos judíos crearon objetos rituales no solo para grandes sinagogas, sino también para los hogares de judíos ordinarios. Telas bordadas y brocadas han cubierto hogazas de jaláh que se usan en los rituales semanales para el sábado en el hogar así como rollos de la Toráh en la sinagoga.

Generalmente hablando, hay dos clases de decoración judía para el hogar: la mezuzáh (un pequeño contenedor que se fija en la jamba del hogar conteniendo un pedazo de pergamino escrito con textos bíblicos); la janukiáh (el candelero o menoráh que se usa en Janukáh); platos para el seder de Pésaj; candeleros que se usan para el shabat y días festivos; y copas especiales para la bendición del vino (kidúsh).

Algunas familias usan objetos rituales en un hogar, aunque no es necesariamente una señal de observancia, reconoce los aspectos religiosos y rituales del judaísmo. Una mezuzáh en la puerta, no importa cuan hermosa sea en su propio derecho dice más que "a esta familia le gustan las cosas lindas". Es una señal y símbolo de identificación.

Las obras de arte judío son más difíciles de categorizar y mucho más variadas que los objetos rituales, e incluye de todo, desde fotos artísticas de Israel hasta ejemplos enmarcados de caligrafía hebrea o española, desde libros de arte para la mesa y calendarios ilustrados hasta óleos finos, litografías y esculturas. Aunque las obras de Marc Chagall, Ben Shahn, Jaím Gross y otros han sido identificadas como "arte judío", muchos otros artistas judíos producen obras sobre temas de la Biblia Hebrea pueden considerarse arte judío, independientemente de la religión del artista.

Y por supuesto, el arte judío existe en los ojos del observador. Algunas piezas se pueden identificar inmediatamente como judías, como decir, una pintura de Moisés. Sin embargo, una presentación abstracta de la historia de la creación puede parecer como nada más que una colección agradable de formas y colores a un huésped a menos que uno elija explicar su entendimiento sobre ella. Tal vez la mejor definición de arte judío sea la que involucra al observador no solo en un nivel estético, sino también en maneras emocionales, intelectuales o espirituales particularmente judías.

Hay una grande y creciente selección de arte judío creado especialmente para niños, incluyendo mezuzót (plural de mezuzáh) decoradas como cometas, ositos, automóviles que exhiben símbolos judíos, y afiches con el alfabeto hebreo ilustrado con dibujos brillantes y graciosos. Los niños pueden ayudar a crear su

propio ambiente judío si se les permite comprar un afiche ("poster"), o se enmarca y se cuelga uno de sus propios dibujos judíos..

## La mezuzáh

El pequeño estuche o cilindro fijado a la jamba de la puerta de entrada en los hogares judíos es una pista, un recordatorio, una señal de bienvenida, una decoración, un amuleto, una garita de centinela. La práctica de colgar mezuzót en la puerta de los hogares judíos data de tiempos bíblicos y se ha usado prácticamente en todas partes donde han vivido los judíos desde entonces. A estos ubicuos objetos se les han asignado muchos significados: son recordatorios de la presencia Divina, recordatorios de paz, una manera de marcar la diferencia entre el espacio judío y el espacio no-judío, una señal de que ahí viven judíos, una oportunidad para hidúr mitzváh, y un amuleto de buena suerte.

Dentro del estuche hay un pedazo de pergamino, llamado klaf, que contiene la referencia bíblica de la mezuzáh, que significa "jamba". Las palabras vienen del libro de Ceuteronomio: "Escribe estas palabras en las jambas de tu casa y en tus puertas". También escrito en el pergamino está el Shemá la proclamación de la inidad del Todopoderoso, y versos bíblicos que siguen en el libro de oración.

Las mezuzót y sus rollos se venden, usualmente por separado, en las tiendas de judaica y en librerías judías, y a través de compañías de venta por catálogos. Según la tradición, los rollos son escritos por un sofér, un escriba adiestrado. Así que el pergamino puede costar tanto como el estuche de mezuzáh.

Según la tradición, las mezuzót se cuelgan, no solo en las puertas de entrada de la casa, sino en cada jamba de adentro, exepto en las puertas de roperos y baños. La mezuzáh se pone en la jamba del lado derecho de la puerta (entrando), al nivel de los ojos, en el tercio superior de la entrada. Se cuelga en ángulo, con el tope dirigido hacia dentro de la casa o cuarto. Dos bendiciones sencillas marcan la ocasión:

Barúk atá YHWH Elohúnu  
Melek ha-olam ashér kidshnú bemitzvotáv  
Vetsivánu liqbóa mezuzáh.

Bendito sea YHWH nuestro Poderoso,  
Rey del universo, que nos santifica con sus mandamientos  
y nos manda a poner la mezuzáh.

Barúk atá YHWH Elohénu  
Melek ha-olam shehejeyánu vekimánu  
vehguiánu lamán hazé.

Bendito sea YHWH nuestro Poderoso  
Rey del universo, que nos ha dado vida, nos ha ayudado a crecer  
y nos ha permitido llegar hasta esta ocasión.

(Se pone la mezuzáh)

Algunos judíos celebran la colocación de la mezuzáh con una breve ceremonia llamada Janukát Habáyit, "dedicación de la casa". Las mezuzót usualmente se olocan dentro de los 30 días de haberse mudado a una nueva casa, pero cualquier ocasión -un cuarto recién renovado, o hasta la compra de una nueva mezuzáh para una entrada "desnuda"- puede ser una excusa para reunir amigos y familiares para una pequeña celebración.